

# **El progresismo y la hidra capitalista**



**Raúl Zibechi**

En un rinconcito del norte del Cauca, cruzando el río  
de la vereda donde vivimos, se mira a lo lejos una  
casita de barro rodeada de un hermoso limonar y  
habitada por la existencia de aves, lagartijas,  
murciélagos, avispas, entre mil otros seres.

Es el taller  
de Imprenta Hechizos.

Este libro fue diagramado,  
impreso, encuadernado, cosido y refilado allí, de  
frente a las montañas, donde la magia envuelve el  
oficio de hacer libros.

Gracias por apoyar ésta nuestra  
forma de autogestión que nos permite seguir  
sembrando en la huerta y volvernos a tejer con la  
vida.

# **El progresismo y la hidra capitalista**

**Raúl Zibechi**

Quisimos volver libro las palabras que compartió Raúl Zibechi en dos conversas en las que participó y en las que le preguntaron su opinión sobre los gobiernos progresistas en América latina. Creemos son muy pertinentes para analizar lo que se está viviendo en Colombia con el gobierno de Gustavo Petro.

Estas palabras fueron dichas en 2 espacios diferentes en lo que hoy llaman México: en el Seminario “*El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista*” realizado en el CIDECI-Unitierra en Chiapas en Mayo de 2012 y en la charla “*Los peligros del progresismo*” en la Casa de los Pueblos y las Comunidades Indígenas “*Samir Flores Soberanes*” en el año 2021.

En el taller de Imprenta Hechizos hicimos la transcripción de los audios, con la intención de que la palabra siga con la fuerza y sencillez de cuando se habla.



## El progresismo y la hidra capitalista

Hay una constante: los gobiernos progresistas llegan al gobierno porque han habido pueblos que han luchado en la calle, que han puesto el cuerpo y han puesto la vida contra el modelo neoliberal capitalista. Entonces en esta oleada de lucha llega un momento en el cual ya el gobierno neoliberal no aguanta más y cae. Y encima de esa oleada llegan al gobierno, llegan al palacio, gobiernos progresistas.

¿Y qué es lo que hacen estos gobiernos? Destruir, neutralizar la lucha de los pueblos. O sea, esa lucha que los llevó al gobierno... se encargan de aplastarla a través de la cooptación, a través de la compra de dirigentes o a través de políticas sociales que buscan debilitar la lucha. Entonces esa ha sido la constante. Después ataca la derecha para

volver de nuevo al gobierno, y ya los movimientos no tienen fuerza.

En Brasil, cuando el gobierno de ultraderecha de Bolsonaro sube, quienes hicieron las primeras manifestaciones no fueron los sindicatos, no fueron los partidos de izquierdas, no fueron los movimientos sociales, porque estaban muy debilitados. Fueron las hinchadas, las barras bravas del fútbol, lo que nos revela la enorme desorganización del campo popular, debilitado durante los gobiernos progresistas de Lula y Dilma Rousseff.

Lo interesante también es que han habido pueblos que han sido capaces de plantarse, de resistir y de avanzar. Hay luchas que muestran que este campo nuestro de la autonomía, del anticapitalismo y el antipatriarcado, no ha podido ser aplastado, ni domesticado, ni comprado. Luchas que son

parte de ese proceso de no venderse, de no claudicar y no rendirse.

Un compa del pueblo otomí<sup>1</sup> mencionaba que tuvo que suceder una desgracia para que su comunidad se organizara y agarrara fuerza. Entonces yo creo que los gobiernos progresistas son una desgracia para los pueblos.

¿Por qué son una desgracia? Toman el discurso nuestro, el discurso de la lucha, símbolos -incluso de los pueblos-, para impulsar las grandes obras, para impulsar el neoliberalismo y para impulsar el capitalismo. Esa cuestión genera mucha confusión, y la confusión es un veneno que tenemos que superar.

Cuando el enemigo está claro, uno aguanta como puede. Pero cuando hay confusión, -y crear confusión en el pueblo es

---

1 Pueblo originario de Mesoamérica



un arte de los poderosos-, la lucha es mucho más compleja. Porque hay muchos que hoy le confían al arriba al que antes no le confiaban porque hace un discurso bonito. Hay confusión porque muchas personas que estaban en la lucha hoy ocupan un cargo. Entonces la confusión nos deja más debilitados, hace que compañeros y compañeras que estaban al lado nuestro hoy tengan dudas y digan que ese otro camino es más fácil.

Lo que preocupa no es quien se vendió. Quien se vendió, se vendió y ya está. Lo que preocupa son muchas compañeras y compañeros, honestas y honestos, que se dejan influenciar por esta propaganda, y ahí es donde está nuestro problema principal. Es importante identificar y marcar los puntos de resistencia, luchas de reconstrucción comunitaria de cara al futuro para superar

este momento tan desgraciado que vivimos en todos los países de América latina.

Creo que lo que estamos empezando a vivir y a sufrir los pueblos tiene que ser nombrado pero no tiene un nombre conocido. Estamos transitando de un mundo a otro mundo, -y de esto ya se ha hablado, y no me voy a meter en ello-, y estamos ingresando en un mundo caótico. Se habla es de caos sistémico. Pero si quería decir que una de las consecuencias de estos cambios es que los de arriba y los de abajo ya no estamos en el mismo mundo. Cuando se hundió el barco, -ese gigante-, el Titanic, era un barco en el que estaban todos: ricos, medios y pobres. Y el hundimiento en algún momento afectaba a todos. Me parece, y puedo estar equivocado, que los ricos están construyendo su propia barca, queriendo sacarnos o impidiendo que los demás vivamos en ella. Y creo que esa es una de las características fundamentales de lo que estamos enfrentando.

Primer punto. Creo que no alcanza con decir que viene un huracán, un tsunami, una enorme tormenta, porque creo que es algo mucho más complejo. Es posible que la imagen de la hidra de mil cabezas que nos ataca desde diferentes lugares pero en el mismo momento, con modos igualmente asesinos, sea una imagen adecuada. Creo que el análisis zapatista de la cuarta guerra mundial es muy acertado. Creo que estamos viviendo una guerra de exterminio contra los de abajo.

Segundo punto. Como la hidra se recompone, cuando luchamos contra la hidra, le cortamos una cabeza, un tentáculo y ella se recompone. Bueno, esto tiene que ver con la escuelita zapatista, con un debate que tuvimos algunos compas alumnos. Como estudiante de la escuelita, a mí me tocó en el caracol Morelia, municipio 23 de noviembre, ejido 8 de marzo junto con otros compas que

están aquí. Cuando llegué, un compa alumno de la escuelita me dice: “*ah, tú eres uruguayo*”. Y me dice: “*estarás orgulloso del presidente que tienes*”. Entonces le digo: “*yo no tengo presidente*”. Luego la siguiente frase es: “*bueno pero... entre Peña Nieto y Mujica es mejor Mujica*”. Y ahí ya te encabronas. Y voy a decir algo muy feo y muy fuerte. Entre Mujica y Peña Nieto no hay diferencia.

¿Por qué digo ésto que luego matizaré un poquito?

Porque pensé que me iban a criticar, es un exabrupto, es algo duro. Porque quiero que sea una ventana para reflexionar de nuestras experiencias. Yo vivo en el cono sur donde la mayoría de los gobiernos son progresistas, entonces es cierto que el envase Peña Nieto y el envase Mujica son distintos. El envase Mujica es más simpático ¿verdad? Es más agradable, pero el contenido es el mismo. Y no

sólo me interesa Mujica sino las Dilmás, los Evo, las Cristinas, los Correa, los Maduro.... EL PROGRESISMO... y de eso voy a hablar ahora.

Creo que efectivamente como dije, la imagen que propone el EZLN de la hidra es interesante para comprender cómo funciona el capitalismo. En particular me parece que hay algunos aspectos que nos hacen pensar.

Primero, no se le derrota con un solo golpe por más acertado que sea, porque se reproduce precisamente en los lugares donde lo cortamos. Pegas un corte y ahí nace, renace el capitalismo.

Segundo, no se le derrota en un tiempo breve porque se regenera. Su destrucción requiere tiempo, constancia, organización y no se le derrota golpeando en un solo lugar, o sea con una sola forma de lucha, decapitando una sola cabeza, porque tiene esa doble

capacidad. Son muchas cabezas y además se regeneran. Pero quizá un rasgo fundamental es que la hidra es un espejo en el que podemos mirarnos nosotros y nosotras.

Quiero decir que para combatir la hidra lo fundamental es combatir también una parte de nosotros mismos. No podemos vencer la hidra sin cambiar, sin cambiarnos, sin movernos del lugar que tenemos, sin transformarnos a nosotros mismos en la pelea. Creo que América latina y en concreto sudamérica, es un buen escenario para comprender cómo la hidra capitalista se recompone. Podemos cortarle una cabeza, un tentáculo, varios, pero renace y hasta se crece, se fortalecen las cabezas que le nacen, son más robustas, o sea, más capitalismo.

En las últimas décadas hubo tres momentos desde la lucha popular en América latina y los voy a describir muy rápido.

Primer acto. Hemos vivido varios ciclos de luchas importantes desde comienzos de los años 90 que han conseguido derribar gobiernos. Por lo menos 12 gobiernos cayeron por la acción popular en la calle. 12 gobiernos: en Venezuela, Ecuador, Perú, Paraguay, Bolivia, Argentina y Brasil. O sea, son luchas tan potentes que han conseguido hacer caer gobiernos con la gente en la calle, y algunos presidentes huyendo en aviones, otros renunciando al tercer parlamento siendo destituidos. En varios países cayeron varios presidentes en períodos muy breves. Fue una lucha contra el neoliberalismo en la fase de privatizaciones. En esa lucha confluyeron 2 abajos (porque no todos los abajos son iguales) por un tiempo breve construyendo: confluyó el abajo con empleo fijo, con derechos civiles y sociales -las clases medias, trabajadores asalariados con empleo

asegurado- con los más abajos, los más excluidos.

Segundo acto. Después de las caídas de los gobiernos neoliberales privatizadores, sea por la acción directa o por una combinación de movilizaciones y elecciones, ascendieron al gobierno nuevos gobernantes. Algunos de ellos provenían de organizaciones populares. No muchos habían estado en las calles pero conocían las calles, los modos como la gente protesta, las formas en las que se organiza y lucha. Y los nuevos equipos de gobiernos no venían de la vieja clase política anquilosada sino que venían de los movimientos de lucha. Y creo que este es un punto clave para entender lo que pasó. O sea, para entender cómo la hidra capitalista se reconstruyó, aunque se le cortarán algunas de sus cabezas y sus tentáculos. La nueva clase política dirigente venía de los movimientos que resistieron al neoliberalismo, o de la periferia



de esos movimientos. O sea, nos conocían desde adentro y eso es como dicen, oídos.

Tercer acto. Los nuevos gobiernos se colocan una máscara antineoliberal, por los derechos humanos, contra la pobreza, por un mundo multipolar, muchas cosas. Pero continúan el mismo modelo con nuevas formas: monocultivos, millones de hectáreas regadas con glifosato, -que ahora sabemos que desde hace 34 años se sabe que es cancerígeno-, ¿verdad? Glifosato y monocultivos, minería a cielo abierto, especulación inmobiliaria urbana que es parte del mismo modelo, o sea, eso que para simplificar llamamos extractivismo. El neoliberalismo sigue siendo neoliberalismo, solo que ya no es privatizador, en algunos lugares porque no quedó nada por privatizar, en otros porque la gente se puso de pie e impidió que haya más privatizaciones.

El modelo es el mismo pero tiene otro discurso. ¿Qué discurso? El nuestro. Tomaron nuestro discurso de las calles, de las luchas y lo hicieron discurso oficial, con pequeños cambios, y eso es un elemento importante que hay que tener en cuenta, creo yo.

Decir que con los gobiernos progresistas no cambió nada parece exagerado y es exagerado. Parece algo como no querer ver los aspectos positivos. Pero lo que no se suele decir es que con los gobiernos progresistas, una cosa fundamental que cambió, es que se profundizó el capitalismo. Y en todos los países con gobiernos progresistas la venta de carros subió 2, 3 veces más, la venta de casas nuevas... el consumo ¿verdad? Y en esta profundización del capitalismo es donde está la regeneración de las cabezas de la hidra que les habíamos cortado.

Para tener un panorama completo creo que es necesario comprender cómo el progresismo en el gobierno ha destruido movimientos sociales y comunidades con políticas sociales y con represión. Luego lo detallaré brevemente. No es una anomalía, es parte del modelo. Entonces voy a abordar tres aspectos para entrar un poco más en detalle de cómo ha hecho esto el sistema de gobiernos progresistas.

Primera parte. Apropiación del discurso, más instalación de la confusión. O sea, la hidra se viste con ropajes de izquierda y de abajo, canta nuestros himnos, levanta el puño, pone nuestras banderas, dice mandar obedeciendo, y esto no es broma. Evo Morales cuando sube a la presidencia en 2006, dice: “yo voy a *mandar obedeciendo*”, luego echa un gasolinazo, un aumento del 83% de los precios de la gasolina y la gente sale masivamente a la calle. Él no estaba en Bolivia, había dejado a un peón

acasillado que tenía de vicepresidente, para que lo dijera. Entonces se fue y cuando volvió, el 31 de diciembre de 2010 (pueden buscarlo en internet), dijo: *“Echo abajo el gasolinazo, ese aumento brutal, porque yo mando obedeciendo”*. Y luego reprimió una marcha en defensa del territorio indígena y parque nacional, pero dice mandar obedeciendo. Y esta instalación de un discurso confuso es una de las características fundamentales de los gobiernos progresistas.

Dice Evo morales *“mando obedeciendo”* pero a la vez organiza golpes de estado contra organizaciones populares muy importantes que se oponen a su política. Y aquí hay compañeros y compañeras bolivianas que no me van a dejar mentir: organiza golpes de estado varios contra organizaciones del mundo indígena y campesino.

Entonces, ¿por qué creo yo que se apropian estos gobiernos progresistas de

nuestros discursos? En parte lo hacen porque son conscientes de que necesitan más legitimidad, necesitan la aprobación de los de abajo porque llegaron arriba gracias a los abajos. Y saben que si en algún momento los abajos los dejan solos, ellos sencillamente entran en un proceso de enorme debilidad. Pero además usan nuestros discursos, nuestros símbolos, nuestras banderas, para confundir. El arte de gobernar es casi un arte de confundir.

Entendieron estos nuevos gobiernos que cuando los de abajo somos fuertes, la represión no sirve para tumbarnos, entonces confunden, instalan la confusión.

Un ejemplo, Brasil. En junio de 2013, hubo manifestaciones en 353 ciudades brasileñas. Millones de personas en la calle porque el precio del boleto de autobús era exagerado. Y esas manifestaciones de millones

de personas en las calles fueron un golpe demoledor contra el Partido de los trabajadores (PT), ex partido de izquierda, fundado por Lula y tantos otros. Las movilizaciones no fueron espontáneas, fueron el fruto de diez años de trabajo del movimiento *Pase libre* y de otros movimientos urbanos, que en esos diez años hicieron cientos de manifestaciones en todo Brasil, destruyeron molinetes, hicieron teatro de calle para oponerse a este aumento que es especulación y despojo urbano.

Y cuando la policía militar los golpeó brutalmente, ahí millones los acompañaron en las calles. ¿Qué hizo el PT ante las manifestaciones? Dijo que los manifestantes le hacían el juego a la derecha, porque había algunos manifestantes que le hablaban a favor de la derecha, o que pedían golpe de estado. Pero en vez de discutir los motivos de la manifestación, acusaron a los manifestantes

de ser de derecha. Se trata de instalar la idea de que toda manifestación contra un gobierno de “izquierda”, es ser de derecha. O sea, dicen que los nuevos movimientos, como el movimiento *Pase libre*, *Lxs sin techo*, le estarían haciendo el juego a la derecha. Han llegado a decir que las movilizaciones de junio de 2013 son revoluciones de color, de esas que impulsan los yankis cuando quieren derribar un gobierno.

Pero lo que no dicen, y los intelectuales del partido de los trabajadores no dicen, es que en Petrobras se robaron entre el PT y otros partidos 4000 millones de dólares. Entonces cuando la justicia investiga, dicen lo mismo: “*nooo, son los medios, es la derecha que nos quieren tumbar*”. O sea, esa confusión, la desaparición entre lo que es izquierda y lo que es derecha.

Segunda forma de actuar de los gobiernos progresistas para confundir. Consiste en apoyar un grupo de militantes contra otros grupos de militantes para enfrentarlos. Pero uno de los grupos, luego sabemos, siempre cuenta con apoyo y financiación del gobierno, y esto es más sutil. En Argentina hay un ejemplo muy claro. Los militantes, luego de mucho trabajo en las periferias, instalan bachilleratos populares, que son escuelas para adultos que no han terminado de estudiar para que vayan allí. Y luego el gobierno, como saben que ahí empieza a organizarse la gente en los barrios, y empieza a acudir masivamente al bachillerato, a 100, a 200 metros, a 2 cuadras, ponen un bachillerato del gobierno, financiado, con maestros que ya no son militantes sino que son financiados, pagados.

Mientras que el bachillerato popular lo levantaron ladrillo por ladrillo los compas



trabajando, aquí lo hace todo una empresa. Pero al bachillerato le ponen “Che Guevara” o “Pachamama” y eso confunde. Y la gente que no sabe dice, “bueno el bachillerato Che Guevara” y no sabe que es del gobierno. Eso es parte de la acción política de los gobiernos progresistas.

Y eso lo complementan con políticas sociales: la bolsa de alimentos, un pequeño subsidio, etcétera. Se trata de dos dispositivos juntos: movimientos que parecen populares pero son oficialistas, y a la vez, políticas sociales.

¿Qué busca esto? Algo fundamental, desgarrar, destruir el tejido comunitario militante, destruir las comunidades de base, la capacidad de organización y de lucha. Para muchas personas que estuvieron en movimientos, ahora el estado les resuelve la vida, o por lo menos sus mayores urgencias.

Pero para los cuadros y dirigentes de esos movimientos, ese apoyo del gobierno es una escalera para adquirir bienes personales. Y confunden otra cosa, institución y práctica. La comunidad, el movimiento, son prácticas. O dicho de otro modo, las prácticas colectivas, los trabajos colectivos, son los que hacen comunidad. La comunidad no es una institución, el movimiento no es un aparato. Son las prácticas colectivas las que le dan forma, lo demás es una cáscara vacía.

Tercer punto. Aumento de la represión. Bajo los gobiernos progresistas hay más represión. Yo pensaba – y esto parece un delirio- que pese a todo lo negativo, en los gobiernos progresistas por lo menos había menos represión, y me doy cuenta que era una mirada superficial y racista, la mía. Y voy a dar datos para que no crean que estoy delirando, aunque puede ser que esté delirando, o por lo menos deliro con datos

concretos. Un dato, en Argentina. En la década de Menem, un presidente neoliberal, anti obrero, represivo... Allá hay una cosa de la represión policial que se llama gatillo fácil, que te matan así porque si. Esto es un dato de la CORREPI, que son compañeros Coordinadora contra la represión policial e institucional. En la década horrible neoliberal, la policía mataba por gatillo fácil 60 jóvenes por año, uno por semana. En general jóvenes pobres de barrios populares. En 10 años de Kirchner, en la década progresista, por los derechos humanos, contra la dictadura, por la memoria, etcétera, la policía mata cuatro veces más: 439 exactamente jóvenes por año. ¿Cómo es posible que bajo el progresismo se maten cuatro veces más que bajo el neoliberalismo más duro? Este es un dato real.

En Brasil, el mapa de la violencia que publica el gobierno muestra lo siguiente: desde 2002 que fue el último año “neoliberal”,

porque sigue habiendo un neoliberalismo, y en el 2002 gana las elecciones Lula y sube el PT al gobierno, en los 10 años siguientes el número de jóvenes blancos asesinados cayó un 25%, pero el número de víctimas negras creció un 38%. Menos blancos muertos y más negros pobres muertos. En el nordeste, que es la zona más negra de Brasil, el estado de Bahía y otro, el gobierno admite que los jóvenes negros tienen 5 veces más posibilidades de ser asesinados que los jóvenes blancos. Hay una campaña en Brasil que asegura que se está viviendo un genocidio de negros e indios pobres en Brasil bajo el gobierno de Lula y de Dilma. Esto no es una exageración, es lo que dicen los movimientos. Y les voy a poner un pequeño dato que pocos conocen. El estado de Bahía es gobernado por el PT hace muchos años y el gobernador actual es del PT. Los primeros días de febrero en una favela de Bahía, la policía mató a siete. Decir negro en Brasil es decir joven pobre. Siete. Y a los dos

días mato seis más, creo que fueron 13 en total. El gobernador de izquierda fue interpelado por los medios y miren lo que responde este canalla. Dice exactamente lo siguiente: *“cuando un jugador de fútbol tiene el balón, tiene un segundo para decidir si está cerca de la portería si mete el gol o no. Si mete el gol va a ser aplaudido. El policía le pasa lo mismo que el jugador de fútbol, tiene que decidir en un momento si dispara o no”*. Entonces eso es el progresismo.

Entonces cuando yo digo que entre Peña Nieto y Mujica no hay mayor diferencia, o sólo de forma, estoy hablando de esto. No sólo de la muerte, de asesinatos, de la corrupción, sino de la justificación. El movimiento Madres de mayo en Brasil que surge en el año 2006, porque una de las mayores masacres en la historia de brasil sucedió en un mes de mayo en San Pablo cuando el narco atacó comisarías y varias cosas de la policía, la policía furiosa

porque mataron a varios policías, sale por los barrios negros y empieza a disparar y mata a 500 en una semana, y se crea el grupo Madres de mayo. Y el grupo Madres de mayo dice que entre 1990 y 2012, años de democracia, hay 25 masacres, una por año en el Brasil democrático. Mujica dijo el 3 de noviembre de 2013, *“la soja merece un monumento porque es una planta que nos trajo rentabilidad”*.

Entonces yo me pregunto, ¿cómo encajan estos datos que di con lo que es el progresismo? Lo que hubo en realidad es integración de los pobres a través del mercado y del consumo. No hay derechos para los de abajo. La salud sigue siendo de segunda, la educación sigue siendo de mala calidad, pero pueden comprar un plasma, pueden comprar un televisor, un coche, y eso es uno de los núcleos de la regeneración de las cabezas de la hidra que había comentado.

Y para terminar, ¿Qué diría si yo estuviera arriba de una ceiba, sobre esto que acabo de decir? ¿si me tocara ser centinela en el sur donde vivo? Diría que se está viniendo un exterminio. Que primero es de esta manera suave, que detrás inmediatamente viene el genocidio duro, el armado. Pero sobre todo diría cuatro cosas y es en eso en lo que me quiero concentrar:

1. Diría, cuidado con la vía institucional, cuidado con la vía electoral. El progresismo consiguió instalar de esta manera, y esto no es menor, una cultura política que dice que se puede cambiar el mundo sin conflictos, más aún, que los conflictos son peligrosos, que los que encabezan los conflictos le hacen el juego a la derecha y pueden incluso ser terroristas. Otro dato al pasar. ¿Saben ustedes que en Ecuador, en el ecuador de Correa, del socialismo del siglo 21, hay 200 dirigentes indígenas encausados por terrorismo y boicot.

¿Acusados por qué? Por cortar rutas, por ocupar haciendas en un país que se dice del socialismo del siglo 21.

2. Diría que eso que llaman democracia electoral representativa ya no existe. Es una forma de totalitarismo, es un estado de excepción permanente para los de abajo. Citó a un señor que se llama Agamben, un tipo que estudió los campos de concentración y dice: *“el totalitarismo moderno puede ser definido como la instauración a través del estado de excepción de una guerra civil legal que permite la eliminación física no solo de los adversarios políticos sino de categorías enteras de ciudadanos que por cualquier razón resultan no integrables en el sistema”*. Yo creo que confiar en las instituciones es peligroso, porque las instituciones con la excusa de la seguridad y del narcotráfico nos instalan un estado de excepción, o sea de guerra permanente. Y eso no depende de quienes estén en el gobierno,



es algo más complejo. La democracia electoral es hoy la cobertura legal del estado de excepción. Encubre y justifica el genocidio contra los de abajo.

3. Diría que la vía institucional contribuye a regenerar las cabezas de la hidra, porque siempre va de la mano de la desarticulación de nuestros espacios de autonomía. En esta etapa genocida del capitalismo debemos ser autónomos, lo más autónomos posibles. Para derrotar la hidra supone defendernos, hacerle daño, golpearla, y a la vez crear autonomía en nuestros espacios. Impedir de las formas más diversas que no nos invadan con sus espacios.

4. Creo que lo que vemos nos debe servir como espejo. Y aquí perdónenme, voy a hablar en primera persona. No por ego, pero porque es muy fácil escudarse en el todos. Me pregunto, ¿cuánto tengo que aprender,

cuánto tengo que crecer, cuánto tengo que dejar de ser lo que soy para estar en condiciones de enfrentar la hidra y de crear un mundo nuevo? Mi impresión es que todavía me falta y nos falta mucho, y mi impresión es que nos queda por delante y me queda por delante desafíos enormes ¿qué hago? ¿hago ejercicio para estar más fuerte para enfrentar la hidra, hago práctica de tiro? No está de más, no está de más. Es importante, no se habla de esto, pero hay una cosa que tiene que ver con la ética, con la disposición de ánimo que es fundamental. Yo creo que los que nos consideramos rebeldes, revolucionarios, todos los días tenemos que... cómo se hace un monumento en piedra o en madera, que hace tallado... tenemos que tallarnos, que esculpirnos, que sincelarnos para ser mejores todos los días. Y yo tengo que hacer eso. Tenemos que ser mejores, no más grandes. Ser mejores no para brillar más y ser más importantes, sino para ser

menos, para ser más chiquitos, Y ser más pequeño para algún día estar a la altura de la bases de apoyo que la escuelita nos enseñaron, que para resistir sólo es necesario dignidad, dignidad y más dignidad.



*dignidad de los pueblos*

# LAS SIETE SEMILLAS DE AUTONOMÍA

REPRESENTAR  
Y NO SUPLANTAR

OBEDECER Y  
NO MANDAR

CONVENCER  
Y NO VENCER

SERVIR Y  
NO SERVIRSE


BAJAR Y  
NO SUBIR


PROPONER Y  
NO IMPONER

CONSTRUIR Y  
NO DESTRUIR



 [imprentahechizos@riseup.net](mailto:imprentahechizos@riseup.net)

 Imprenta Hechizos

 @IMPRENTAHECHIZOS

